La labor periodística de Miguel Delibes

Pilar Concejo

El presente trabajo intenta ser una aproximación a la labor periodística de Delibes, que es mucho más amplia y rica de lo que habíamos imaginado. Somos conscientes de que es necesario ir profundizando en sucesivos trabajos su aportación al periodismo español del siglo XX y la influencia de su labor periodística en la evolución del estilo narrativo.

Periodismo y Literatura

En carta al Decano de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, Delibes escribe:

> "El periodismo ha sido mi escuela de narrador. Al periodismo nací hace ahora cuarenta años y a través de *El Norte de Castilla* y de mis colaboraciones esporádicas en diarios y revistas he permanecido vinculado a lo largo de cuatro décadas. En este tiempo aprendí dos cosas fundamentales para mi posterior dedicación a la novela: la valoración humana de los acontecimientos cotidianos - los que la prensa refleja- y la operación de síntesis que exige el periodismo actual para recoger los hechos y el mayor número de circunstancias que los rodean con el menor número de palabras posibles. Con este bagaje periodístico pasé a la narrativa y a pesar de los años transcurridos, permanezco fiel a aquellos postulados, es decir, mi condición de novelista se apoya y se sostiene en mi condición de reportero."[1]

En julio de 1987 publica un artículo, "El grupo Norte 60", que se encuentra archivado en el Banco de datos de la Agencia Efe de Madrid y que hoy aparece incluido en su última obra *Pegar la Hebra* (Editorial Destino, 1990). En ésta aparece un paréntesis que dice: "Discurso pronunciado en el Acto de investidura como Doctor *Honoris Causa* por la Universidad Complutense de Madrid el 28 de junio de 1988."

El que Delibes aproveche sus propias ideas para tan solemne acto no nos importa tanto como lo que expresa con respecto al periodismo y su vinculación a él:

[1] DELIBES, Miguel. "Carta al Ilmo. Sr. D. Angel Benito" en *Estudios sobre Miguel Delibes*. Editorial de la Universidad Complutense. Madrid, 1982. pp. 9 y 10.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Pilar CONCEJO. La labor periodística de Miguel Delibes
Centro Virtual Cervantes

> "Mi objetivo ha sido siempre buscar al otro, conectar con mis conciudadanos, tenderles un puente. Periodismo y Literatura han sido en mi vida dos actividades paralelas que se han enriquecido mutuamente...
>
> A lo largo de dos años trabajé en mi periódico provinciano antes de lanzarme a la literatura. En ese tiempo aprendí tres cosas fundamentales: a redactar, a valorar humanamente la noticia y a facilitar al lector el mayor caudal de información con el menor número de palabras posibles...
>
> Considero al periodismo una escuela literaria, hasta tal punto que es fácil advertir que aquel escritor que no ha pasado por esta escuela lo echa en falta..." [2]

La cita es un poco larga pero necesaria para afirmar que la obra literaria de Delibes discurre paralela a la periodística y que su labor periodística ha sido la escuela donde ha ensayado y se ha ido formando el narrador.

Nos suscita por otra parte la pregunta ¿es el periodismo literatura? ¿Puede serlo? Hay quienes contraponen ambas actividades y quienes no conceden al periodismo otro valor que el ser el desecho de la literatura o un subgénero menor de ésta. Delibes lo tiene claro. "Sostengo desde siempre que periodismo y novela van unidos. No son caminos diferentes". Para él, el periodismo es la escuela donde se aprende, se practica y va madurando el escritor. Además se pregunta, ¿qué hace el periodista que redacta un suceso sino narrar? ¿Qué diferencia hay entre el diálogo de una entrevista y el que se entabla en una novela, aparte de la objetividad que debe caracterizar esta última? ¿No traza esbozos descriptivos el periodista que ambienta un reportaje? ¿Cómo puede entender nadie que estas actividades sean incompatibles? Consustanciales al periodismo son el apremio y la crispación, pero en todo lo que no sea técnica ni estructura, ambas actividades se dan la mano. [3]

En Delibes todo lo que toca y todo lo que escribe es literatura. Pero además hoy percibimos que el lenguaje de la prensa escrita tiende a ser más conciso, más sobrio, más preciso, al mismo tiempo que el lenguaje literario se simplifica. La aportación de Delibes estaría fundamentalmente en la línea de un periodismo literario, del bien hacer y del bien decir.

¿Cómo fue el proceso de acercamiento al periodismo y a la literatura? Según Delibes, los dos fenómenos fueron coincidentes y sorprendentes. "En toda mi historia hasta los 20 años no hay la menor inquietud literaria. Hasta que en un momento dado, la brújula de la suerte orientó hacia un periódico, *El Norte de Castilla*. Entré como dibujante cuando tenía 20 años. No era un gran dibujante, pero tenía un instinto, que si se hubiera cultivado tal vez hubiera resultado..."

El acercamiento a la literatura se lo debe a Joaquín Garrigues, quien despertó en él el gusto por la palabra escrita y le desveló ese mágico juego que consiste en atrapar una idea y fijarla en el papel, mediante cuatro vocablos precisos. Cuando preparaba oposiciones para la cátedra de Derecho Mercantil, se dio cuenta de lo bien escrito que estaba el libro de Garrigues. "Por primera vez sentí la forma literaria. Garrigues me ganó así para un mundo, el de las letras, en el que nunca había soñado entrar".

En una ocasión Delibes definió el periodismo como "el borrador de la literatura". Recientemente, en una entrevista publicada por *El Mundo de Valladolid*, se le pide que explique lo que quiere decir esta frase. Su respuesta es sencilla: "Una entrevista, el reportaje de un suceso serían literatura si el señor que los relata en el periódico lo hiciera con más tiempo, con más reposo y con más posibilidades de reflexionar... Yo creo que todo periodista puede ser literario; no me parece que sean oficios distintos. La única diferencia es el apremio del periodismo."[4]

Estamos de acuerdo con lo que dice, pero habría que distinguir entre un periodismo literario y otro periodismo de calle. Delibes cultiva ambos, pero todo lleva la impronta de lo literario porque lleva la literatura en la punta de los dedos.

---

[2] DELIBES, Miguel. *Pegar la hebra*. Destino. Barcelona, 1990. p.p. 185-186

[3] Ibidem.,p.190.

[4] HUELVES, Elvira. "Entrevista a Miguel Delibes" en *El Mundo de Valladolid,* 2 de Junio de 1991.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Pilar CONCEJO. La labor periodística de Miguel Delibes

Centro Virtual Cervantes

Sin embargo, Delibes confiesa que le cuesta escribir y que mientras otros, como Paco Umbral, se divierten escribiendo, él trabaja y se esfuerza. De todas las maneras, creemos que su aportación al periodismo actual español es importante. Es la voz de una conciencia social que alerta ante el peligro de un progreso manipulador y deshumanizante. Es el cronista minucioso que nunca pierde contacto con la realidad y que denuncia los graves problemas de esta sociedad insensible a los problemas del hombre.

Es la voz de una conciencia ecológica que alerta ante la progresiva destrucción de la Naturaleza por el hombre, y es la voz de una conciencia lingüística que lucha por una puridad de lenguaje.

Géneros Periodísticos

Desde que Delibes inició su labor periodística en *El Norte de Castilla* de Valladolid, ha cultivado prácticamente todos los géneros periodísticos: artículos, reportajes, editoriales, ensayos, entrevistas, monólogos, etc.

Se incorpora a la plantilla de redacción el 9 de febrero de 1944, después de haber hecho los cursos acelerados que se impartieron en la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid. Pero antes, en octubre de 1941, comienza a colaborar como dibujante y caricaturista. Habría que destacar los "monos futbolísticos", especie de monigotes vestidos con las camisetas correspondientes y cuya estatura depende de los puntos conseguidos en la Liga. Están firmados por Max. Max es Delibes y este seudónimo lo reservará para su labor de dibujante. Crea 17 viñetas de humor, destacando un humor ingenuo que hace sonreír. También diseña los rótulos de las secciones: "Espectáculos", "Los deportes en el Norte" y "De la ciudad." Delibes busca obtener algunos ingresos al mismo tiempo que satisface su gran afición por el dibujo. Su meta profesional era obtener la cátedra de Derecho Mercantil en la Escuela de Comercio y sustituir a su padre cuando éste se jubilase. Hacia esta meta parecían orientarse todos sus pasos.

En 1942 envía a *El Norte de Castilla* un artículo desde Molledo (Santander), donde pasa el verano. Se titula "El deporte de la caza mayor", y pocos días más tarde otro, " La exposición del Corisco", sobre una exposición de dibujos humorísticos realizados por Jesús Fragoso, el "Chuli". La crítica es positiva y la ilustra con una caricatura. Además firma por primera vez Miguel Delibes, nombre con el que alcanzará fama de novelista [5].

Tras colaborar con otra serie de artículos, Delibes pasa a ser redactor del periódico cuando tiene 23 años. Comienza así a forjarse la futura vocación del escritor y del novelista.

> "Me fue muy útil el ejercicio del periodismo provinciano", -dice-, "porque en él tienes que hacer de todo. Solté la pluma. Y sobre todo, aprendí algo fundamental: decir mucho en poco espacio."

En febrero de 1944 se inicia como **crítico de cine**. Redacta e ilustra sus propias críticas cinematográficas y las firma con las iniciales de su nombre y dos apellidos, "M.D.S.", firma que reservará para sus críticas de cine y de espectáculos.

En las críticas de cine hace alguna consideración de tipo moral, a veces dura y contundente, como cuando escribe; "No me parece apta para menores, aunque así lo prediquen las carteleras. Para mayores y ya está bien."

Sobre sus inicios en crítica teatral, Delibes confiesa sus dificultades, a la vez que reconoce su agradecimiento a quien le hizo ver que lo fundamental es la sensibilidad artística.

> "En la iniciación de mi carrera periodística tropecé un día con la necesidad de hacer una crítica teatral. Yo a mis veinte y pocos años, no entendía de estas cosas, había visto poco teatro, y así se lo dije al entonces director de El Norte de Castilla, Francisco de Cossío. Pero Cossío, hombre de dilatada experiencia no se inmutó.

[5] SANCHEZ, José Francisco. *Miguel Delibes, periodista*. Destino. Barcelona, 1989. pp. 36-37.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Pilar CONCEJO. La labor periodística de Miguel Delibes
Centro Virtual Cervantes

> ¿Qué importa eso?, me dijo. Si has enjuiciado un libro o una película sabrás enjuiciar una comedia; en arte, todo es cuestión de sensibilidad. Con los años he comprobado esta verdad elemental"[6].

Hoy las críticas han perdido interés, pero son material valioso para estudiar la evolución del estilo de Delibes.

En 1945 gana la cátedra de Legislación Mercantil Española y es destinado a la Escuela de Comercio de Valladolid. Comienza, por otra parte, una faceta nueva en el periódico con siete **artículos editoriales**.

Son textos escritos al dictado, obligados por las consignas de prensa del momento, lo cual provoca el uso de varios seudónimos: M. de Lisboa, Miguel de Seco, Miguel Molledo Santa Cruz, etc.[7]

En abril de 1946 se casa con Ángeles de Castro, y en el viaje de novios inicia una serie de artículos titulados "Meditaciones de un solitario" que se publican entre mayo de 1946 y febrero de 1947.

Son artículos sobre temas diversos, algunos de tipo costumbrista, otros más de reflexión como el titulado "Reivindicaciones del intelectual" o "De cuán tardos somos para percatarnos de lo negativo de nuestras cualidades". En todos ellos hay una fina ironía y el recurso a la comparación y al diálogo. Delibes califica estos artículos como "veleidades literarias".

En el año 1948, a los 26 años, obtiene el premio NADAL. *El Norte de Castilla* se hace eco del acontecimiento. "...Reciba el entrañable compañero nuestra felicitación más expresiva, con la certeza de ser éste de hoy el primer paso hacia un porvenir de triunfos. El camino está abierto." Y así fue. Desde entonces comenzó a recorrer un camino largo en el que siempre ha compaginado periodismo y literatura.

Delibes nunca se dedicó con exclusividad al periodismo. Fue siempre un pluriempleado como lo exigía su condición de padre de familia numerosa.

El NADAL abrió a Delibes como periodista nuevos campos de actividad y acrecentó su prestigio en *El Norte de Castilla*. Inicia además colaboraciones con otros periódicos y revistas como *Destino, Ateneo, El Español, Cuadernos Hispanoamericanos* ... etc.

La década de los cincuenta fue muy fructífera para Delibes como periodista, novelista y catedrático. Publica su tercera novela, *El Camino,* donde descubre su propia técnica como narrador y su estilo.

En *El Norte* se le encarga de la sección "Los Libros" y comienza su faceta de **crítico literario**. Critica todo tipo de libros, fundamentalmente novela, española y extranjera, pero da cabida también a otros géneros literarios como poesía extranjera, para un público amplio y consciente de que no es un crítico literario.

> "Nadie está libre de equivocarse, y yo, particularmente en esta cuestión de estimación literaria, me guío un poco por el olfato y por un elemental instinto, ando un tanto a ciegas, sin base sólida y adecuada."

Es decir, escribe no para una élite intelectual ni con un propósito estético, sino que escribe con una finalidad informativa y orientadora, criticando la obra pero salvando siempre al autor, a la persona.

En 1952, al incorporarse a la plantilla de *El Norte de Castilla* Francisco de Cossío, Delibes comparte con él su condición de redactor *editorialista*. Escribe editoriales sobre política nacional e internacional, sobre temas educativos como "El arte de la didáctica", que debe ser el arte de enseñar y no el de anonadar. Dedica varios editoriales a la defensa de la cultura occidental y de la unidad europea, destacando su talante europeo y la mirada desde una óptica puramente occidental.

Delibes escribe varios artículos donde muestra su preocupación social como "Los problemas de los demás", "Los blancos y los negros," "Hombres inadaptados", "Esfuerzos inútiles," "Vivir al día".. etc.

---

[6] DELIBES, Miguel."La Creación Artística", I. *Archivo de la Agencia EFE de Madrid*, Julio, 1979. p.4.

[7] La Ley de Prensa de abril de 1938 estableció un control rígido sobre los medios informativos para evitar voces discordantes y fortalecer el poder político. De ahí que *El Norte de Castilla* perdiera el subtítulo de *Diario Independiente de Valladolid* y se destituyeran personas que ocupaban puestos directivos en el periódico.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Pilar CONCEJO. La labor periodística de Miguel Delibes

Centro Virtual Cervantes

En el titulado "La opinión pública", explica el funcionamiento de las encuestas o sondeos de opinión -que él llama sondajes- y como de pasada se refiere a la función que atribuye a la prensa en la sociedad:

> "La prensa debe ser siempre un puente o un vínculo de comunicación entre los ciudadanos y su gobierno: es decir, un constante diálogo mediante el cual conozcan aquellos las directrices de éste y éste las aspiraciones de aquellos". (1952)

En este año de 1952 inicia tres actividades periodísticas nuevas:

1. *Entrevistas* a personajes del mundo local. La primera de ellas fue al representante del grupo de panadería. En general deja hablar a su interlocutor y las ilustra con una caricatura. Las firma con "Setién, Seco y Delibes".
2. Una sección fija de *Información Internacional*, "Vistas al exterior" y otra tercera, "Momento Deportivo", que son comentarios sobre fútbol y caza que salen sin una periodicidad predeterminada.

En junio de 1952 asciende a *redactor de primera* y en octubre es nombrado Secretario de la Escuela de Comercio, lo cual vino a aliviar la situación apurada de la familia numerosa.[8]

Al año siguiente asciende a *Subdirector del periódico*. Se propone ahora recuperar la vieja línea liberal y regionalista de *El Norte*. Inicia una sección, "De la Región", en la que recoge crónicas de los corresponsales de los pueblos y capitales de provincia.

Delibes sigue escribiendo editoriales, ahora sobre temas locales y regionales y con un cariz más combativo. Muchos se centran en el tema educativo, consciente de que educar es elevar el nivel de pueblo.

Uno de los géneros más cultivados por Delibes es el de las *Crónicas de viajes*.

Son un compendio de crónicas periodísticas en las que informa y comparte sus impresiones. En 1955 viaja a Hispanoamérica invitado por el Círculo de Periodistas de Santiago de Chile. Desde allí escribe una serie de artículos bajo el título "Del otro lado del Charco" que luego recogerá en el libro *Por esos mundos. Sudamérica con escala en Canarias.* Tiene dos partes: "Un novelista descubre América" y "Tenerife" (Edit. Destino, 1961).

En abril de 1956 viaja a Italia y al año siguiente a Portugal.

Desde ambos países envía crónicas del viaje al periódico, que luego recopila en el libro *Europa, parada y fonda* (Destino, 1963).

Fruto de su viaje a los Estados Unidos es el libro *USA Y YO*, donde confiesa que aquel mundo le asombró y que es el resultado de su asombro. "Que sean acertadas o desacertadas estas líneas, ya es otro cantar. Por de pronto son sinceras y de buena fe, aunque no se me oculta que esta disposición de espíritu no garantiza en modo alguno la fidelidad del retrato."

Nos ofrece un repertorio de impresiones "deshilvanadas" que se cimentan sobre un caudal de observaciones. "El desarrollo de la inventiva de este país es literalmente abrumador ..." "Si estas gentes son poderosas, es porque no han eludido arrimar el hombro ... se han sentido libres de prejuicios de que se les caigan los anillos ..." "En Norteamérica se trabaja y se paga el trabajo ..." "El automóvil es para este país lo que los pies para el nuestro... porque andar lo que se dice andar, en USA no se lleva." "Los viejos son las víctimas de la sociedad americana que está organizada para gente sana y fuerte..." "El americano no vive para comer, se limita a comer para vivir ..."

Hoy muchas de sus observaciones han perdido actualidad porque las distancias se han acortado y nos hemos americanizado, pero sigue siendo actual la actitud con la que el cronista aborda su trabajo. "Yo no me atrevo a decir que los Estados Unidos sean así, sino que así los he visto o así me han parecido". Actitud de observador atento pero nunca absolutizador de nada; siempre abierto a la revisión de sus ideas y hasta la rectificación si es necesario.

---

[8] SANCHEZ, José Francisco. *Miguel Delibes, periodista*, pp. 88-89.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Pilar CONCEJO. La labor periodística de Miguel Delibes

Centro Virtual Cervantes

Otra crónica de mayor contenido político es *La Primavera de Praga* (Destino, 1968), donde recoge las impresiones de su viaje a Checoslovaquia. "Yo nunca podré olvidar aquellas fechas, el entusiasmo que encontré en Praga, tras la reunión de intelectuales en la Unión de Escritores reclamando juego limpio, ni el inteligente comedimiento con que se intentó llevar a cabo la reforma. Aquello no podía ser un gesto improvisado, un exabrupto, sino que revelaba un estado de opinión, un talante liberal que ninguna fuerza del mundo podía acallar".[9]

Una crónica de corte más provinciano es *Castilla habla* (Destino, 1986) que es una colección de artículos reportajes, que inicia en junio de 1982 bajo el título "La vuelta a mi mundo en 80 folios" y que se conservan en el Banco de Datos de la Agencia Efe de Madrid.

Delibes se muestra como el gran cronista de la región castellana y la voz redentora del campo castellano.

Voces tan sencillas como la de un pastor, un caracolero, un capador o un piñero, apuntan con gran riqueza de expresión a los ancestrales problemas de Castilla: sequía, pobreza del suelo, despoblación, abandono oficial... etc.

En los Archivos de la Agencia EFE hemos encontrado otras dos series de crónicas relacionadas con sus viajes a Suecia y los Países Bajos. *Suecia, hoy*, abarca cuatro artículos, de enero a abril de 1980. *Un viaje por los Países Bajos*, comprende diez artículos, aunque solamente hemos consultado del VI al X, que son los que se encuentran en la Agencia EFE.

No hay nada premeditado ni sistemático en estas crónicas. Domina la sinceridad y la expontaneidad. Nos ofrece simples impresiones humanas recogidas por los caminos. No pretende hacer literatura de ficción. "Lo que pretendo, es, como en toda mi obra, dar testimonio de vida." Y en esto radica su sencillez y su grandeza.

Las crónicas de viajes le sirven a Delibes para comparar pueblos y culturas con la idiosincracia española. En el fondo, parece que busca cambiar su manera de ser; desearía una España más emprendedora, con más iniciativa propia y más sensible a los problemas de las gentes necesitadas.

Un aspecto a destacar es que todos los viajes le sirven a Delibes no tanto para acumular conocimiento sino para descubrir Castilla.

A su regreso de Sudamérica escribe: "En efecto, Castilla, la Castilla de mis libros, sólo he acertado a verla tal como es depués de recorrer Europa, África y todo el continente americano. Y aún añadiría más: Cada salida mía al extranjero me ayuda a percibir nuevo matiz de Castilla, matiz que hasta ese momento había pasado inadvertido".[10]

Otro género periodístico que cultiva bastante es el *ensayo*. El ensayo es una aportación que se hace sobre un tema determinado siempre desde el punto de vista del pensador. La novela, en cambio, es una historia donde se exige un protagonista, un paisaje y una pasión. "El novelista opera con personas y cosas; el ensayista opera con ideas" [11].

Entre los ensayos destacamos: *Castilla, lo castellano y los castellanos; el mundo que agoniza*, que es un ensayo ecológico en el que manifiesta su disconformidad con el progreso que deshumaniza al hombre y pone a la naturaleza en término de competencia con la técnica.

Tiene muchos ensayos sobre la caza, entre otros, *Con la escopeta al hombro* y otros sobre" La censura de prensa en los años 40", con los que inicia su colaboración en "Grandes Firmas" de la Agencia EFE en 1979, y sobre "La creación artística", que publica a continuación de los anteriores de julio a septiembre de 1979.

El *monólogo* es otro de los géneros cultivados. En 1986 escribe tres con los siguientes títulos: "La trapa", "Los Galleros de Bonar" y "El Capador". Hoy los encontramos incluidos en *Castilla habla*, pero en los artículos originales los presenta como monólogos. Son diálogos con un supuesto "tú", que

---

[9] DELIBES, Miguel. La Primavera de Praga en *La Vanguardia*, 18 de Febrero de 1990.

[10] DELIBES, Miguel. "La universalidad del escritor" en *Archivo de la Agencia EFE*. Diciembre de 1980.

[11] CONCEJO, Pilar. "Entrevista con M. Delibes" en *Anales de la narrativa española contemporánea*, 5, 1980, p.168.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Pilar CONCEJO. La labor periodística de Miguel Delibes

Centro Virtual Cervantes

no es más que el yo desdoblado del cronista Delibes. Son ejemplo de periodismo literario en el que lo cotidiano se eleva a categoría literaria por la fuerza y riqueza del lenguaje.

Tenemos que mencionar los artículos propiamente periodísticos escritos con constancia y casi mensualmente al hilo de los acontecimientos de cada día.

Con motivo del desastre del petrolero ruso frente a las costas de Alaska, escribe en mayo de 1989 "La muerte del mar". En el artículo alternan lo observado, la reflexión con interrogantes incisivos con los que busca llamar la atención del lector y despertar su conciencia adormecida.

> "Es obvio que el mar se ha convertido en el basurero universal porque una humanidad irracional, dando de lado a sus exigencias vitales, lo ha querido así. ¿Tendremos que aceptar que la muerte del mar es el precio que tenemos que pagar por un progreso técnico ilimitado? Es urgente que el hombre detenga por un momento su ciega marcha, reflexione y se pregunte hacia dónde caminamos, cuál es el límite que debemos imponer a nuestro delirio de progreso industrial."

En agosto de 1987 escribe *Alquiler de famosos* en el que se duele y critica la manipulación del hombre contemporáneo. Hoy quien desee evitar ser arrastrado por la corriente, necesita pensar por qué las pautas de comportamiento se nos dan ya elaboradas.

"He aquí el gran problema contemporáneo. Tener que pensar, tener que reflexionar antes de tomar una decisión... Dejarse llevar empieza a ser una actitud generalizada en el mundo". Delibes piensa que la expresión "comer el coco" es la quintaesencia de lo que hoy entendemos por hombre manipulado.

Temas

La temática de Delibes en su producción periodística es amplísima, pero centrándonos en los últimos diez años podríamos agruparla en cuatro grandes apartados.

1. Creación artística y novela

En 1979 dedica tres artículos a la creación artística. Defiende que el artista, el novelista, actúa en virtud de un movimiento de dentro a fuera, de tal manera que su obra viene a representar "algo así como la salida de humos con que alivia su combustión interior".

Su actitud es de constante vigilia. "El novelista cuando pasea, cuando come, cuando duerme resuelve mentalmente escenas, verifica situaciones, entrama su obra, perfila personajes..."

Pero el arte no es cuestión de voluntad sino de sensibilidad. Además para realizar su obra, el artista, el novelista, precisa adecuada *temperatura de creación* y capacidad de concentración, la cual varía según las personas. Por eso concluye Delibes: "Leyendo y releyendo los grandes y pequeños autores, no es difícil descubrir qué páginas se deben al talento del escritor y qué otras al oficio del escribiente".

En 1980 escribe 3 artículos sobre "Una interpretación de *Nada* de Carmen Laforet". Se centra en "El pesimismo de la novela de postguerra", en "Carmen Laforet innovadora" y en "La guerra civil en una novela". En noviembre y diciembre de este mismo año vuelve sobre el tema y publica: "Los personajes de la novela" y "La Universalidad del escritor". Para Delibes el factor fundamental de una novela es el personaje o los personajes que la pueblan. "Crear tipos vivos, he ahí el principal deber del novelista". "Captar la esencia del hombre y apresarla entre las páginas de un libro es la misión del novelista". "El arte narrativo reside antes que en la originalidad del tema y su importancia, en el don de ahondar en la trascendencia de lo aparentemente trivial sirviéndonos para ello de unos personajes humanos y consistentes". "... La universalidad estriba... en ahondar en el hombre y acertar con su última diferencia..."

En 1981 publica "El novelista en sus personajes" y "La experiencia narrativa en España."

Para Delibes hay siempre una base autobiográfica en toda obra de ficción. En el relato trasciende la vida vivida, su visión del mundo, su imaginación, su sentido de observación y su capacidad fabuladora. "El último secreto del creador nato es acertar a dividir en porciones su yo, a darse indirectamente y con cuentagotas."El narrador auténtico recata dentro de sí no solamente el personaje que es sino cientos de personajes, tantos personajes como en la vida pudo ser."

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Pilar CONCEJO. La labor periodística de Miguel Delibes
Centro Virtual Cervantes

En 1982 publica en abril "Novela divertida y novela interesante" y en mayo, "La novela objetiva". Estos dos títulos los recoge en *Pegar la hebra* bajo el título único, "Novela divertida y novela interesante". Reflexiona sobre las características que singulariza la novela moderna. Se tiende, dice, a la obra abierta de Eco y a una "compleja simplicidad".

> "Bajo una deliberada despreocupación se advierte en la novela actual una atención preferentemente por la forma... Tanto la eufonía como la quiebra del lenguaje ocupan lugares preponderantes".

Hay una inclinación a potenciar la sugerencia como virtud estética y se fomenta la objetividad del narrador frente a los personajes y peripecias de la novela. El novelista ve las cosas y los hombres desde fuera, sus criaturas se manifiestan como son a través de sus palabras y sus gestos, de ahí la importancia del diálogo como casi el único vehículo de que el novelista dispone para decir lo que quiere decir.

> "El novelista empieza a perder autoridad sobre sus personajes, al tiempo que se debilita la del padre sobre los hijos, la del profesor sobre los discípulos o la del alcalde sobre los ciudadanos. Es decir los cambios no se deben sólo a la moda, sino a razones históricas, culturales y sociales a las cuales la literatura no es ajena."

Es, por otra parte, la hora del lector; la hora en que éste, mediante su imaginación y su inteligencia, viene obligado a completar un cuadro apenas esbozado.

En abril de 1984 publica "El antihéroe" y en diciembre "Juventud y novela". Del primero, con motivo de la reacción y los calificativos que mereció su *Sexagenario voluptuoso*, afirma Delibes que "viene a constituir uno de los contados antihéroes en estado puro que se ha dado en la literatura de todos los tiempos"."...El protagonista no sólo se muestra fatuo, despectivo y pagado de sí, sino que tampoco nos mueve a compadecerle. El lector, ante él, se muestra indiferente cuando no hostil."

En el segundo artículo constata el hecho que hoy los jóvenes leen más, y están más cerca del hecho literario como fenómeno, pero están más lejos de la pura creación. ¿Causas? Señala fundamentalmente dos: la automatización y el apremio.

En 1985 escribe "Novela y cine"; en 1988 "Un novelista y su generación a raíz de la muerte de Jesús Fernández Santos" y en agosto de 1989, "Los silencios del escritor", en el que señala que "Las pausas de un escritor suelen obedecer a dos motivos fundamentales: falta de tema o de palabra e imposibilidad de concentrarse. Son fases de esterilidad que hay que aceptar y superar."

A través de todos estos artículos deducimos que Delibes aporta al periodismo no sólo sus reflexiones sobre la novela, el proceso creador y su concepción de la creación artística, sino que nos da, a la manera que lo hiciera Galdós o Unamuno, su teoría de la novela y su yo de escritor y creador en proporciones pequeñas y dosificadas pero indispensables para conocer la evolución y las constantes de su estilo y su hacer literario.

2. Prensa

El 10 de febrero de 1979, M. Delibes escribe una carta al entonces director de la Agencia EFE de Madrid D. Luis María Ansón, ofreciéndose a "colaborar en la sección *Grandes Firmas* con artículos sobre temas culturales, literarios, sociológicos, políticos o los que Vd. desee".

Colaboran en esta sección autores hispanoamericanos de primera línea como Carlos Onetti, Mario Vargas Llosa, Octavio Paz, Cortázar, Carlos Fuentes, Borges...etc. Delibes es el primer autor de español que comienza a colaborar y lo hará con una serie de artículos sobre "La prensa española en los años cuarenta", que se publican de marzo a junio de 1979. Cada uno de ellos lleva un título expresivo:

"Lo que ya es historia"
"Las uvas de Almería y los salones del Sil"
"El escaso poder del cuarto poder"
"El aparato sancionador de la nueva inquisición"

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Pilar CONCEJO. La labor periodística de Miguel Delibes
Centro Virtual Cervantes

Estos artículos los recoge en un único ensayo en su último libro *Pegar la hebra* y constituye un trabajo indispensable para conocer los avatares de la censura y la lucha que los rotativos de provincia mantenían diariamente con las autoridades de Madrid. Es interesante comprobar los cambios de lenguaje entre los artículos, publicados en la prensa y el ensayo recogido en el libro. En los artículos, el lenguaje se adapta a la circunstancia histórica del momento, es mucho más sutil y emplea expresiones propias de la censura de la época con una intención irónica. La fidelidad a sus ideas es total, pero el lenguaje del ensayo es más directo y más claro.

El primer cambio se observa en el título. "La prensa en los años cuarenta", cambia a "La censura de prensa en los años cuarenta". En los años 40 se organizó una campaña para demostrar que el nivel de vida español respecto a los alimentos era superior al europeo. En el artículo Delibes comenta que los periodistas invitaban a la población a consumir uvas de Almería; en el ensayo sustituye esta invitación por convencer. Es decir, lo que antes se decía con sutileza y elipsis, se aborda ahora de manera directa.

En el artículo, Delibes califica a esos años de "penuria económica" mientras que en el ensayo tras esta frase añade entre paréntesis "o más exactamente de hambre"

Delibes no duda de calificar a la censura en los artículos de "Instrumento de intimidación de la prensa"; con el paso de los años la calificaría con gran ironía de "una misión orientadora". A pesar de todo, Delibes reconoce que siempre dijo lo que quería decir y que la censura le hizo sufrir pero también agudizó su ingenio y sutileza.

En 1987 publica el artículo "El grupo Norte 60", donde recoge las experiencias vividas en *El Norte de Castilla*, y la escuela que allí existió. Aclara que él no fue el maestro sino "un beneficiario más de las enseñanzas que todos impartíamos. Fue aquella una escuela comunal, sin maestros ni discípulos, en la que todos enseñábamos y aprendíamos simultáneamente, es decir, dábamos lo que teníamos y recibíamos lo que tenían los demás". Lo importante es que tanto a Delibes como a muchos de aquel grupo (Umbral, Martín Descalzo, Leguineche) su iniciación periodística les facilitó luego el acceso a la literatura.

El año 1990 publicó dos artículos en ABC titulados "Medio siglo de periodista", en enero y "Frivolidades periodísticas" en septiembre, en los que reconoce su interés y su sensibilidad por el tema de la prensa.

Reconoce los avances de la prensa española en el último medio siglo, tanto en el aspecto literario como en el técnico, pero llama la atención sobre la práctica cada vez más frecuente de lo que califica como "el periodismo de escándalo". Las manipulaciones de una prensa frívola que no respeta la intimidad de las personas o que coloca al entrevistado en una actitud de indefensión frente a la manipulación de frases o expresiones usadas.

Delibes una vez más reflexiona sobre un hecho grave de nuestro tiempo y llama la atención sobre él para que el poder de la prensa se ejerza de una manera responsable y no frívolamente.

3. Temas Deportivos

Delibes confiesa que es un deportista polimorfo. Es cazador, ciclista, pescador, futbolista, nadador y hasta alpinista o montañero. En su obra *Mi vida al aire libre* (1989) nos ofrece una imagen deportiva de sí mismo alejada de toda espectacularidad. Se trata de unas memorias en las que evoca sus andanzas deportivas; a la vez son expresión de un modo de entender el mundo y de un talante y de un estilo vital.

El deporte, como el escribir, es en Delibes una mezcla de deber y de placer, una exigencia y una necesidad.

El futbol

Su vocación de escritor se inicia en el Colegio de Lourdes de Valladolid con crónicas de fútbol. Desde entonces ha sido un tema constante en sus colaboraciones periodísticas. Ha seguido con interés todos sus avatares nacionales y se duele de la degradación de este deporte que se ha convertido en una competencia absurda y en un medio más de violencia. "Hoy interesa, más que jugar, no dejar jugar, destruir que crear". ("El otro fútbol", julio, 1980)

Los artículos se suceden desde un mismo interés y desde una misma inquietud. En julio de 1986 escribe "Empacho de fútbol gris", en agosto de 1988, "El fútbol en baja", y en junio de 1989, "Fútbol y televisión", en el que critica la verbosidad y la redundancia de los comentaristas "... En lugar de parlotear, lo que procede es revalorizar la imagen, otorgarle toda la pureza, toda la expresividad posibles".

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Pilar CONCEJO. La labor periodística de Miguel Delibes
Centro Virtual Cervantes

LA PESCA

Pescador y amante de la pesca, Delibes añora la riqueza de los ríos castellanos y se duele del deterioro progresivo de éstos debido a la frivolidad con que la Administración plantea problemas tan serios como la desaparición de la trucha leonesa.

> "Frivolizar con cuestiones tan importantes ya revela nuestro tercermundismo mental, nuestra dejadez, nuestra tradicional desidia."

En diciembre de 1987 escribe "La Trucha leonesa en peligro" y en junio de 1990, "Los ríos moribundos".

En diciembre de 1967 inicia una serie de de 7 artículos bajo el título "Yo, pescador de caña". Cada uno lleva un título y vienen a ser una especie de memorias en las que recuerda sus inicios en la pesca con los cangrejos, la mordedera y la trucha, las innovaciones que ponía en práctica con su amigo Antonio Merino, y la iniciación de sus hijos en este deporte. Una idea que se repite en todos, la tristeza y el desencanto al constatar que la pesca ha pasado de ser una afición solitaria a una actividad controlada, dirigida y seguida por gente sin verdadera afición.

> "Hasta mediados de los años 70 gocé una enormidad con este deporte. Era la época de los grandes ríos, de las cestas abundantes, y de los ejemplares desmedidos. Pero progresivamente, y a ritmo acelerado, fueron perdiendo población y prestigio... Paso a paso llegaron la invasión de advenedizos, el furtismo, las repoblaciones."

Delibes se duele de que se haya pasado de una situación natural a la artificiosidad de una pesca preparada y controlada perdiendo así todo su significado de reto y aventura. "Atrapar una trucha que previamente ha sido puesta en el río por el servicio piscícola para que yo me entretenga, es algo que contraría mi filosofía de la pesca, el carácter de pugna entre un ser inteligente y un animal silvestre."

LA CAZA

La caza es el deporte favorito de Delibes. Ha escrito mucho sobre el tema: la caza en Castilla, la caza de altanería, la caza con galgos, la perdiz roja, caza y ecología... etc. Entre sus libros recordemos *Diario de un cazador* y *Con la escopeta al hombro.*

Escribir sobre asuntos de caza es para Delibes una liberación de los condicionamientos que rigen el resto de su actividad literaria.

> "Si cazando me siento libre, escribiendo sobre caza reproduzco fielmente aquella placentera sensación, torno a sentirme libre, y, por no operar, no opera sobre mi ni la coacción de la forma expresiva".[12]

La caza ha sido y lo es todavía hoy, un medio de relajarse y de cargar baterías."Siempre que me he encontrado en un periodo de sequedad, dice, he buscado en ella la ayuda necesaria para cargar de nuevo las baterías". Por eso no extraña que guste definirse como un cazador que escribe y no como un escritor que caza.

En el Suplemento del domingo de *El Norte de Castilla* viene escribiendo desde el año pasado en la sección "Diario de un cazador a salto". Son artículos en los que capta toda la luz y el colorido del paisaje, la poesía de los campos en un día de caza, con pinceladas cortas y precisión del lenguaje. "Arriba un disco luminoso pugna con la niebla hasta horadarla." Son relatos periodísticos en los que muestra su amor a la Naturaleza y su reacción ante las cosas.

> "A mí estos días abiertos, de cielo alto y viento contenido, no me disgustan... Uno camina a gusto, sintiendo el frío pero sin padecerlo.."

[12] DELIBES, Miguel. En el Prólogo de su libro, *Con la escopeta al hombro.*

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Pilar CONCEJO. La labor periodística de Miguel Delibes

Centro Virtual Cervantes

Relata los incidentes pequeños de la caza, la reunión previa a la cacería, la espantada de codornices, el ojeo...etc. y se duele de que desaparezcan especies de animales de caza y de que la perdiz salvaje haya sido sustituida por "perdices de plástico", por "pájaros de invernadero", que vuelan sin orío y que de cara a la escopeta son aves simplonas y poco incitantes. "La caza puesta, decididamente, no nos interesa a los cazadores fetén," escribe Delibes.

En otra ocasión dirá:

> "Para el que sale al campo a tirar tiros y a competir con sus colegas, la cría de la perdiz roja en cautividad es una gran conquista; para el que sale a competir con el pájaro, un atraso, algo que viene a acabar con un ejercicio tan antiguo como el hombre lleno de nobleza y dignidad".

Una vez más se nos revela el escritor riguroso bajo apariencia de sencillez, en comunión con la Naturaleza y en búsqueda de autenticidad.

4. Preocupación Social y Castilla

La inquietud social de Delibes va unida a su amor a Castilla y el conocimiento de sus campos y de sus gentes. Su interés personal y su labor de periodista le han puesto en contacto íntimo con el pueblo y con el campesinado de las partes más áridas y más pobres de Castilla. Su sensibilidad social le empuja a recorrer pueblos y caminos después de despertar con sus artículos la conciencia de sus contemporáneos.

A raíz de la promulgación de la Ley de Prensa en España, Delibes lanza en *El Norte de Castilla* una campaña a favor de la agricultura y los medios rurales de Castilla, a lo que se opuso el gobierno de Madrid. Al no poder expresarse como periodista, recurre a la novela. En *Las ratas* y en *Viejas historias de Castilla la Vieja* da a conocer las condiciones en que se encontraban los campesinos. Lucha por conseguir reformas agrarias consciente de que lo importante son ideas e inversiones rentables.

Le duele y denuncia que la solución para progresar sea el desarraigo de la propia tierra, el renunciar a sus tradiciones y a sus valores.

"Es como si el hombre tuviera que estar al servicio del progreso y no el progreso al servicio del hombre," comenta Delibes.

Castilla es una constante en la obra de Delibes. Presenta al desnudo sus problemas ancestrales: sequía, individualismo, envejecimiento de los pueblos...etc. Se siente especialmente atraído por los tipos populares que tienen una filosofía de la vida conmovedora y un conocimiento de la profesión muy preciso.

> "Yo me considero un escritor sincero que aspira a ser justo. Si digo que los pueblos de Castilla siguen esperando su redención es porque creo que es cierto. Si digo que no me gusta que un hombre gaste en un aperitivo, es porque me parece injusto".

Castilla es su medio y donde el escritor encuentra sus raíces.

Esto explica, quizás, el que en junio de 1982 inicie la serie de 24 artículos con el título *La vuelta a mi mundo en 80 folios* donde recrea y fija la belleza de sus campos y el tipismo de sus personajes como el canaricultor, el cepero, y el pastor...

En todos ellos parece querer ahondar en las raíces castellanas y ofrecernos un paisaje de Castilla fiel y auténtico. No en vano aspira a que en el epitafio a la hora de su muerte pueda inscribirse la frase: "Acertó a pintar Castilla".

Lenguaje y Estilo

Delibes es un escritor espejo, porque el escritor refleja claramente la calidad de hombre que hay detrás. Sus virtudes literarias son sus cualidades humanas. El escritor es el hombre. El estilo responde a su condición de hombre castellano, llano y andariego, que reflexiona andando y que piensa al compás de sus pies. Delibes escribe al fluir del pensamiento y al leerlo tenemos la impresión de estar escu-

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Pilar CONCEJO. La labor periodística de Miguel Delibes
Centro Virtual Cervantes

chando un relato de camino[13]. De ahí que domine en su obra el arte conversacional de contar. Muchos de sus artículos son relatos periodísticos en los que muestra mejor que en sus novelas la preocupación de cada momento, los altibajos de su estado de ánimo y el que la luz de cada día no es siempre la misma para el escritor.

Se complace en los tipos sencillos que viven en espontaneidad porque siente pasión por la autenticidad de la vida y horror por la falsedad y la máscara social.

Hay en Delibes un misterioso deseo de ayudar sobre el que comenta Martín Descalzo:

> "... Porque esa defensa de los humildes que hay tras todas sus páginas, no es una carta, ni tiene nada de demagógico. No he conocido hombre más amigo de sus amigos, más abierto a prestar una ayuda o conseguir un favor. Los jóvenes periodistas que en *El Norte* crecimos a su sombra lo sabemos muy bien.
>
> ¿Cuántos de nosotros - y fuimos muchísimos - habríamos llegado a escribir algo sin su estímulo?... Fue una suerte que aquel periodismo de *El Norte* fuera, antes aún que periodismo una piña de amigos que sin Miguel no habría existido".[14]

Amor al hombre y amor a la Naturaleza son dos ejes axiales de su obra escrita. Hombre rural, alcanza la plenitud en el campo.

Se considera humanista, porque antepone el hombre a las conquistas del hombre. Periodista honesto, ha procurado decir siempre lo que sentía y esto a pesar de sus avatares con la censura:

> "No me he sentido totalmente amordazado por la censura; lo que pasa es que tenía que recurrir al tiro por elevación o a la elipsis para decir lo que quería decir. La censura nos ha hecho sutilizar las fórmulas y la sutileza envuelve siempre un sentido estético. Esa sutileza se ha perdido al perderse la censura".[15]

Fiel a sí mismo, Delibes no se ha dejado corromper por el éxito ni por lo premios. Construye su obra artículo a artículo, libro a libro, casi podríamos decir, artesanalmente, con un estilo sencillo, directo y preciso.

En el discurso de ingreso en la Real Academia Española, Delibes dijo: "Si estimable hay en mis escritos, ello no se debe a mérito personal mío, sino a la circunstancia de haber nacido en Valladolid, ciudad y provincia, donde el idioma se manifiesta, en especial en los medios rurales, con una riqueza y vivacidad que todo el mundo reconoce". En otra ocasión afirma: "Escribo como oigo que hablan aquí en Valladolid, y si escribo bien es porque hablan bien." Y en otra, "Yo diría que soy un hombre que escribe sencillamente. Yo creo que la originalidad no estriba tanto en tratar grandes temas, sino en un localismo estéticamente interpretado". Don Quijote es el ejemplo más claro. Delibes ha recogido un mundo lingüístico riquísimo y variado de boca de las gentes de pueblo y ha hecho suya la naturalidad y sencillez del "escribo como hablo" del *Diálogo de la Lengua* de Juan de Valdés.

El profesor García de la Concha ha señalado que Delibes hace suyo el propósito cervantino de "escribir a la llana". Naturalidad y precisión de lenguaje son dos notas distintivas del hacer periodístico de Delibes. Decir lo más llanamente lo que se quiere decir tomando como norma de referencia el habla del pueblo porque aquí se encuentra lo auténtico, lo aún no contaminado, y esto se puede decir tanto del lenguaje como de las gentes que lo habitan.

Y precisión; para expresar una idea en el papel con cuatro vocablos precisos. Hay que seleccionar, dirá Valdés, para decir con precisión lo que se quiere decir y decirlo bellamente. Lo espontáneo no es lo chabacano. La precisión del lenguaje es fruto de su sensibilidad a la palabra, de sus lecturas y de su riqueza de vocabulario. Hay además unas notas personales que caracterizan su estilo periodístico,

---

[13] GARCIA DE LA CONCHA, Víctor. "Miguel Delibes a la llana" en *Insula,* 528, p.23.

[14] MARTIN DESCALZO, José Luis. En homenaje a Delibes. *Sábado cultural de ABC*, 6 de Septiembre de 1986.

[15] CONCEJO, Pilar. *Entrevista con M.Delibes,* p.168.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Pilar CONCEJO. La labor periodística de Miguel Delibes

Centro Virtual Cervantes

como son: el recurso al subtítulo, la interpelación al lector, el tono conversacional, el uso de frases interrogativas, de fórmulas coloquiales y la mezcla de lo descriptivo, lo dialogal y lo narrativo para dar más vivacidad al artículo.

Recurre con frecuencia a formas impersonales: "se dice", "se observa", "es de interés"...etc., para introducirse enseguida en el relato con la primera persona. La obra periodística de Delibes constituye una especie de autobiografía anticonvencional y entrañable que nos brinda a los lectores a base de pinceladas sueltas y de divagaciones.

Para terminar nos preguntamos, ¿Qué aporta Delibes al periodismo español? Yo diría que la aportación está fundamentalmente en la línea de un periodismo literario, del bien hacer y del bien decir; eleva lo cotidiano y lo aparentemente vulgar a categoría literaria. Aporta la valoración humana de los acontecimientos cotidianos y una gran libertad de expresión. Busca la verdad y la defiende por encima de presiones de todo tipo. Aquí radica su faceta de intelectual. Aporta objetividad, sencillez y verdad, junto a una gran capacidad de síntesis y una gran riqueza de lenguaje.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Pilar CONCEJO. La labor periodística de Miguel Delibes

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes